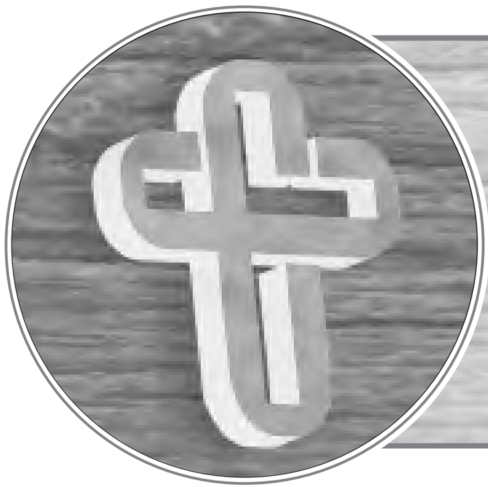


JÓVENES

12 de diciembre de 2009

Corazones ardientes

El relato bíblico: Lucas 24: 13-34.
El comentario: *El Deseado de todas las gentes*, capítulo 83.
Texto clave: Lucas 24: 30-32.

PREPARANDO LA CLASE

I. SINOPSIS

Acaso los ángeles del cielo podrían decir hoy de nosotros: «¿En qué están pensando?» «¿No pueden ver la verdad delante de sus propios ojos?». Es fácil para nosotros mirar hacia atrás al momento crucial de la muerte y la resurrección de Cristo y sentirnos atónitos por la desconexión, falta de entendimiento y completa incredulidad de los discípulos de Cristo. Pero puede que la humanidad hoy esté más ciega que los dos viajeros camino a Emaús el día que Cristo se levantó de los muertos.

La historia es rica en perspectivas que invitan a la reflexión y en lecciones inolvidables. Estos hombres caminan hacia su hogar al final del día sin haber visto aún a Cristo. Caminan con los ojos caídos, mirando al suelo. Con todo el aspecto de la derrota, caminan desganados hacia su hogar mientras Cristo va a su lado. La actitud que muestran se relaciona de manera directa con su forma de procesar los acontecimientos de ese fin de semana. Otro momento que invita a la reflexión es cuando Cristo les enseña de las Escrituras mientras caminan juntos. Los discípulos dirían más tarde: «¿No ardía nuestro corazón mientras conversaba con nosotros en el camino y nos explicaba las Escrituras?». De hecho, los discípulos invitaron al forastero a que pasara la noche con ellos y, como resultado, Cristo se les reveló en su hogar.

Los alumnos podrán extraer diversas lecciones a partir del estudio de este relato. Pero un tema clave es el Cristo resucitado que viene hasta nosotros cuando estamos desilusionados y desanimados con el propósito de revelarse ante nosotros, si tan solo lo escuchamos y nos aferramos a él.

II. OBJETIVO

Que los alumnos:

- Entiendan que el proceso de revelación y aprendizaje requiere de tiempo y esfuerzo (Saber).
- Perciban una confianza creciente en que Cristo viene en nuestra ayuda cuando pasamos por luchas (Sentir).
- Decidan permitir que la Palabra de Dios les revele quién es él para ellos hoy (Responder).

III. EXPLORAR

- La profecía • La duda
- Ser conscientes de nuestros sentimientos

Encontrarás material de ayuda para explorar estos y otros temas con tus alumnos en www.leadoutministries.com [en inglés].

ENSEÑANDO

I. PARA EMPEZAR

Actividad

Pide a los alumnos que lean y completen la sección ***¿Qué opinas?*** *de sus lecciones. Después que lo hayan hecho, analiza junto a ellos las respuestas que dieron.*

Es importante lograr que los alumnos discutan sobre la confianza propia y la dependencia debido al momento en que se encuentran en la vida. La paradoja de esta lección es que, en lo que respecta a la fe, el camino hacia la madurez es más fácil de lograr si tenemos un espíritu más parecido al de los niños que al de los adultos.

Invita a los alumnos a compartir su lista de cualidades con el resto de la clase. A medida que respondan notarás las tendencias y las similitudes de las respuestas que den.

Ilustración

Comparte esta ilustración con tus propias palabras:

No hay duda de que los dos discípulos que se dirigían a Emaús ese domingo de la resurrección no entendieron el mensaje correcto. Esto se asemeja al relato del fin de las guerras napoleónicas. El general Wellington estuvo al frente del ejército que alcanzó la victoria en la batalla de Waterloo. Cuando la batalla llegó a su fin, Wellington quiso enviar la noticia de su gran victoria a Inglaterra. Se habían preparado una serie de estaciones para enviar mensajes codificados a Inglaterra. El mensaje que Wellington envió a su patria fue: «Wellington derrotó a Napoleón en Waterloo». Pero repentinamente surgió una espesa niebla que impidió la transmisión del mensaje, de tal manera que los habitantes de Inglaterra solo entendieron: «Wellington derrotado». La noticia dejó devastados a muchos ingleses, hasta que la niebla se disipó y pudo enviarse el mensaje completo con claridad. ¡Qué diferencia hace contar con toda la información!

II. ENSEÑANDO LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparte las siguientes ideas con tus propias palabras:

Es probable que los discípulos y muchos otros ese domingo hayan tenido solo una parte del mensaje, y eso modificó por completo el resultado. ¿En qué momento de tu vida has tenido alguna situación que te ha dejado desilusionado y confuso, como en medio de la niebla? ¿Cómo has logrado salir de esa niebla? ¿Qué hiciste para procurar ver esa situación con mayor claridad?

Explica la historia

*Cuando leas la sección **Identifícate con la historia** con tus alumnos, expresa con tus propias palabras lo que sigue a continuación y analízalo con ellos.*

- Lee el relato y *subraya* las frases que piensas que son clave para entender el intercambio entre Jesús y los dos discípulos.
- ¿De qué manera describe la Biblia la actitud de ellos? ¿Qué hacen y dicen ellos que revela su estado emocional?
- ¿Por qué crees que no pueden reconocer inmediatamente a Jesús? ¿Se debe a que Jesús está ocultando su identidad o porque están tan confundidos que no ven quién es él?
- Cuando los discípulos dijeron: «Pero nosotros abrigábamos la esperanza de que era *él* quien redimiría a Israel» (Lucas 24: 21), ¿de qué otra manera podría haber logrado esto Cristo sino por medio de su muerte?
- ¿Qué crees que cambió en su comprensión de Cristo y de su muerte cuando Jesús les enseñó de las Escrituras mientras caminaban? ¿Qué cosa en particular te parece que hizo que sus corazones ardieran de entusiasmo?
- Cuando Cristo partió el pan, ¿qué imágenes crees que pasaron por sus mentes?
- ¿Cuál crees que es el mensaje que Dios tiene para ti en este pasaje?

Otras preguntas para los maestros

- ¿Hasta qué punto el saber que Cristo resucitó transformó su manera de pensar? Ten en cuenta que ellos oyeron rumores de parte de las mujeres de que el cuerpo de Jesús no estaba en el sepulcro. ¿Pueden pronunciarse las primeras palabras de los versículos 19-24 con otro sentido y hacer que signifiquen algo completamente diferente? Trata de leer esas palabras en voz alta de dos maneras distintas: primero, con una actitud de desesperación y fracaso; y después con una actitud de esperanza y anticipación. ¿De qué manera nuestra forma de pensar llega a dar forma al significado de lo que decimos?
- ¿En qué sentido los símbolos y rituales (como la comunión, el bautismo, etc.) procuran despertar nuestra experiencia de adoración? ¿Qué podríamos hacer hoy para que fueran recordatorios efectivos para nosotros?

Usa los siguientes pasajes adicionales que se relacionan con el relato de esta semana:

Mateo 17: 1-8; Apocalipsis 1: 1-3; Juan 21: 4-8; Hechos 9; Lucas 16: 19-31.

Compartiendo el origen y el contexto

Utiliza la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártela con tus alumnos con tus propias palabras.

El pueblo de Emaús se encontraba a unos once kilómetros al oeste de Jerusalén, lo que significa que, al caminar hacia sus hogares, los discípulos se dirigían en dirección a la puesta del sol. Es difícil saber por cuánto tiempo caminaron, pero les tomó lo suficiente como para que comenzara a oscurecer. Dado que estaban inmersos en una gran discusión, es muy probable que no estuvieran presionados por el tiempo, sino por un interrogante mucho más importante.



Consejos para una enseñanza eficaz

El tiempo enseña

Bien sea que prefieran hablar o pensar, los alumnos necesitan tiempo para expresar lo que sienten o procesar sus ideas. Tú puedes darte cuenta de cuáles son los alumnos de tu clase que expresan sus ideas y los que se limitan a pensar en ellas. La clave es saber que en ambos casos, el tiempo puede ayudarlos a aprender. En tu enseñanza, asegúrate que hay tiempo para pensar y tiempo para expresar las cosas que más les interesan a tus alumnos.

Esta lección es un estudio para el análisis y la reflexión. Los viajeros estaban «conversando», pero eso no era suficiente. Necesitaban tiempo para captar el mayor acontecimiento de la historia en todo su significado. Ya sea que les des tiempo a los alumnos para pensar en clase, u oportunidades de reflexión después de clases, el punto crucial es permitirles ser pacientes en sus conclusiones.

Si nos fijamos en algunas palabras clave que utiliza Lucas para describir el estado mental de los discípulos, entenderemos mejor el trasfondo que explica su conducta. Lucas dice: «Iban *conversando* sobre todo lo que había acontecido. Sucedió que, mientras *hablaban* y *discutían* [...]» (Lucas 24: 14, 15). Estas tres palabras describen una discusión continua de intercambio de ideas. Es decir, estaban repasando los acontecimientos del fin de semana una y otra vez mientras procuraban entenderlos.

Jesús hizo dos cosas para ayudarlos a entender. En primer lugar, les recordó lo que Dios había dicho en su Palabra: «Entonces, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras» (Lucas 24: 27). Es probable que Jesús haya usado los mismos pasajes de las Escrituras y repetido las mismas cosas que había estado enseñado durante años. Pero elegir el momento justo puede hacer toda la diferencia. Cristo no solo les enseñó quién era, sino que lo demostró al partir el pan. El texto dice que «estando con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se los dio» (Lucas 24: 30). Toda la tradición del sistema hebreo de educación y de culto se basa en la recreación de las acciones de Dios en la historia. Cada celebración era una muestra vívida de quién es Dios y de lo que él ha hecho. La mente hebrea estaba preparada para observar y recordar cada gesto, cada detalle y cada símbolo. En Deuteronomio 6: 6-9, el plan para el aprendizaje activo nos dice: «Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcaselas continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Átalas a tus manos como un signo; llévalas en tu frente como una marca; escríbelas en los postes de tu casa y en los portones de tus ciudades».

Para que te hagas una idea de la importancia de la revelación dada en la mesa, considera el hecho de que los dos discípulos se regresaron a Jerusalén esa

Enseñando…

Pide a tus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúntales si las citas registradas en la sección Puntos de vista transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lee la declaración que aparece en la sección **Más luz.** Pregúntale qué relación ellos ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección Explica la historia.
- **Puntos de impacto.** Señala a tus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Diles que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puedes asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que lo lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cual es el más relevante de todos.

misma noche, en la oscuridad, con el propósito de hallar al resto de los discípulos. Todo este relato abunda en verdades espirituales. Sin embargo, el comprender qué entendía la mente hebrea por aprendizaje nos ayuda a captar los detalles del trasfondo de la historia, y nos ofrece perspectivas prácticas respecto a cómo experimentar una «revelación» de Cristo.

III. CONCLUYENDO

Actividad

Concluye con la siguiente actividad y resume el tema con tus propias palabras:

El objetivo de esta actividad es demostrar de qué manera el tiempo, las discusiones con los demás y una visión persistente pueden capacitarnos para ver y conocer mejor a Cristo.

Por medio de una fotografía, un cuadro o la muestra de algunas frutas o flores, invita a los alumnos a que describan en una hoja de papel lo que ven. Asegúrate de descubrir el objeto por unos segundos y entonces volver a cubrirlo. Invita a los alumnos a compartir lo que han visto. Al hablar entre sí de lo que vieron, algunos seguramente habrán notado cosas que otros no han visto, y en consecuencia, tendrán una comprensión más amplia del objeto mostrado. Entonces, muéstrales una vez más el objeto durante un período más largo de tiempo y observa qué sucede.

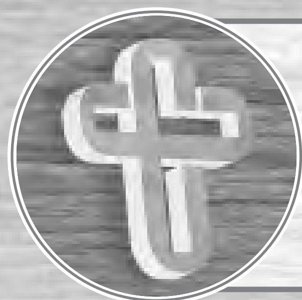
Compara las primeras respuestas con lo que ahora pueden entender. ¿Hasta qué punto les ha resultado de ayuda conversar con otros sobre lo que vieron? ¿De qué manera se conecta esta actividad con lo que experimentaron los dos discípulos que iban camino a Emaús? ¿Qué podemos aprender de esa experiencia hoy en día?

Resumen

Comparte las siguientes ideas con tus propias palabras:

La primera impresión siempre tiene un impacto significativo. Pero si la primera impresión fuera la base esencial de la forma en que nos vemos unos a otros, y de manera especial a Cristo, perderíamos de vista lo más importante. Este relato no tiene nada que ver con una primera impresión equivocada. Los discípulos que se dirigían a Emaús caminaron y hablaron con Jesús, y lo conocían más allá de la primera impresión. Pero el trauma y la tragedia suelen crear una niebla que oscurece nuestra visión e interrumpe nuestra capacidad de unir todos los puntos en un solo cuadro. En Hebreos la Biblia nos dice: «Sin embargo, vemos a Jesús, que fue hecho un poco inferior a los ángeles, coronado de gloria y honra por haber padecido la muerte. Así, por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió resulta en beneficio de todos» (Hebreos 2: 9).

Si te has dicho: «Claro que puedo ver a Cristo y sé bien quién es, pero…», entonces aún te encuentras en una nebulosa. Si lo que es Cristo y lo que ha hecho por ti no logran conmover tu alma lo suficiente como para tener el deseo de seguirlo, entonces aún no lo estás viendo con claridad. Los discípulos que iban a Emaús pensaron que habían entendido a Cristo, pero su conversación reveló que les quedaba mucho por entender. La revelación se produjo porque se tomaron el trabajo de caminar, hablar y seguir buscando. Entonces, en el momento adecuado, Cristo se hizo presente. Aunque el camino estaba oscuro y había peligros, «al instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron a los once y a los que estaban reunidos con ellos. "¡Es cierto! —decían—. El Señor ha resucitado"» (Lucas 24: 33, 34).



Recuerda a los alumnos el plan de lectura. Este plan los llevará a través de los comentarios inspirados de la Biblia y de la serie de «El conflicto». El libro que acompañará los textos bíblicos en esta lección es *El Deseado de todas las gentes*, capítulo 83.